

¿*Quo vadis*, planificación?

Caminos hacia la alienación, la domesticación y la liberación en la época histórica emergente¹

José de Souza Silva²

Red Nuevo Paradigma para la Innovación Institucional en América Latina
Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI)
souzasilva2003@hotmail.com

San José, Costa Rica; 21 de septiembre de 2004

¹ Presentación del autor en la Semana de Planificación Económica y Social (20-24/09/04), de la Universidad Nacional (UNA) de Costa Rica, en el Panel "Las Perspectivas de la Planificación en los Escenarios de la Globalización", el día 21 de septiembre de 2004. Este trabajo integra un proyecto más amplio de investigación-acción de carácter prospectivo financiado por la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE) en América Latina. Pero la visión y opiniones compartidas aquí son exclusivamente del autor, y no necesariamente coinciden con la visión y opiniones de su organización, el IFPRI, o de la COSUDE.

² Ingeniero Agrónomo brasileño con Maestría en Sociología de la Agricultura y Ph.D. en Sociología de la Ciencia y la Tecnología; ex-Gerente de la Secretaría de Gestión Estratégica de la Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria (EMBRAPA), Brasilia, Brasil; ex-Oficial Principal de la FAO, Roma, Italia, para los Recursos Fitogenéticos de América Latina y el Caribe; actual Gerente de la Red "Nuevo Paradigma" para la innovación institucional en América Latina; y creador de la **Teoría del Cambio de Época** que interpreta la **cuestión institucional** asociada al fenómeno global de la **vulnerabilidad-sostenibilidad institucional**.

INTRODUCCIÓN

“Todo lo sólido se desvanece en el aire”

Cuando, en el *Manifiesto Comunista*, Marx y Engels dijeron que “todo lo sólido se desvanece en el aire”, ellos se referían al poder de destrucción del capitalismo industrial, cuyo éxito exigía la fragmentación y subordinación del sistema de ideas, sistema de técnicas y sistema de poder dominantes del agrarianismo feudal. Cien años después de iniciada la Revolución Industrial, ellos se referían a los efectos negativos (principalmente sobre los trabajadores) del cambio de época histórica que transformó los modos de interpretación de la realidad y de intervención para transformarla, cambiando la dimensión institucional—*las reglas del juego*—del “desarrollo”. Dos siglos después de inventada, la sociedad industrial empezó su ocaso bajo la presión de otro cambio de época histórica. Nuestra premisa es la de que **la humanidad está experimentando un cambio de época** desde los años 1960; de ahí la turbulencia, incertidumbre, inestabilidad, desorientación, discontinuidad, inseguridad, fragmentación, perplejidad y vulnerabilidad que hoy angustian a la humanidad. Los cambios globales en marcha no pertenecen al industrialismo sino que generan una época histórica nueva, pero no necesariamente mejor. Eso explica la sensación generalizada de que, una vez más, *todo lo sólido se desvanece en el aire*. Hasta las relaciones entre ciencia, tecnología y sociedad están cambiando cualitativamente, con profundo impacto sobre todas las actividades humanas. La planificación no está exenta de dichos cambios.

La rigidez racionalista, la insensibilidad objetivista, la simplificación reduccionista, la farsa de la neutralidad y la indiferencia ante la historia y el contexto, propios del paradigma positivista dominante en la práctica de la planificación, están bajo presión para abrir paso a la sensibilidad interpretativa, metodológica y ética. Eso implica asumir la incertidumbre y la inestabilidad como premisas de la gestión, e incluir la complejidad, diversidad, interdependencia, diferencias y no-linealidad de los fenómenos ecológicos, sociales, económicos, políticos, etc., y principalmente la participación de los actores afectados por la planificación, como lo hace, por ejemplo, el **Partido de los Trabajadores (PT) de Brasil** en su práctica del “presupuesto participativo”. Implica también liberarnos de la dictadura epistémica de los paradigmas eurocéntricos que nos han hecho rehenes del pensamiento subordinado al conocimiento autorizado por el más fuerte. Desde 1492, en América Latina, la mayoría de los líderes, gobiernos y profesionales, incluyendo a los planificadores, esta atrapada por la “idea de desarrollo” (Escobar, 1998) que, bajo otros nombres y diferentes rostros, ha heredado los marcos de referencia de los paradigmas eurocéntricos que facilitan la dominación de occidente sobre el resto del mundo, desde el periodo del colonialismo imperial hasta ahora durante el imperialismo sin colonias. Históricamente, la planificación ha sido muy funcional e instrumental en la farsa internacional que organiza la hipocresía y legitima la injusticia en nombre del “desarrollo” (De Souza Silva, 2004). Las víctimas de los diseños globales de dominación debemos indignarnos y no más aceptar que lo relevante, lo cierto y lo verdadero existen solamente en ciertos idiomas y vienen solamente de ciertos lugares (Walsh *et al.*, 2002).

En el contexto de la “globalización”, que integra el actual cambio de época, tres paradigmas están emergiendo para influenciar los “futuros” posibles para la planificación: el *paradigma neo-racionalista* influenciado por una visión cibernética de mundo, el *paradigma neo-evolucionista* derivado de una visión mercadológica de mundo y el *paradigma constructivista-crítico* generado a partir de una visión contextual de mundo. Si a cada modo de planificación corresponde un modo de interpretación y un modo de intervención, que reflejan una cierta concepción de mundo, en el momento actual la práctica de la planificación está ante por lo menos tres caminos diferentes, eventualmente complementarios, pero no siempre compatibles, hacia la construcción del futuro de la humanidad y del planeta. Este artículo sintetiza: (i) la premisa del cambio de época; (ii) las relaciones cambiantes entre ciencia, tecnología y sociedad, que están cambiando también la práctica de la planificación; y, (iii) algunas premisas que forjan los tres paradigmas emergentes de la planificación, en el contexto de los escenarios de la época histórica emergente.

¿ÉPOCA DE CAMBIOS O CAMBIO DE ÉPOCA? "Cuando teníamos todas las respuestas, cambiaron las preguntas"

Cuando los indígenas *Aymara* (región Andina) dijeron: "cuando teníamos todas las respuestas, cambiaron las preguntas", ellos reflejaban su perplejidad frente al actual cambio de época, aún cuando no compartían el concepto científico de un cambio de época histórica.

Los Aymara reconocen la imposibilidad de comprender la realidad de su contexto cambiante con su antiguo modo de interpretación. Los Aymara demuestran más lucidez que los intelectuales que insisten en explicar los cambios del mundo con los métodos de observación que han prevalecido en los últimos siglos. Los Aymara están en lo cierto, como se verá continuación.

El concepto de época histórica.

La identidad de una época histórica es dada por un sistema de ideas para interpretar la realidad, un sistema de técnicas para transformar dicha realidad y un sistema de poder—*institucionalidad* (reglas del juego)—para controlar la realidad, que prevalecen subordinando a otros sistemas de ideas, sistemas de técnicas y sistemas de poder, e influenciando la naturaleza de las relaciones de producción, las relaciones de poder, las formas de vivir la experiencia humana y la cultura. Pero las épocas históricas no son eternas. Una época histórica cambia cuando se transforman, cualitativa y simultáneamente, las relaciones de producción, las relaciones de poder, los diferentes modos de vivir la experiencia humana y la cultura que han prevalecido. Estos cambios transforman el sistema de ideas, sistema de técnicas y sistema de poder previos, forjando la emergencia de nuevos sistemas de ideas, sistemas de técnicas y sistemas de poder que compiten entre sí para prevalecer en la nueva época histórica.

Hace 10-12 mil años que los modos de interpretación e intervención de la época histórica del extractivismo de los cazadores-pescadores-recolectores fueron desafiados y después superados por la lógica de la época histórica del agrarianismo. La revolución neolítica, representada por la invención de la agricultura, resultó en la generación de excedentes agrícolas que hicieron posible la vida sedentaria y permitieron la creación de las ciudades. A partir de la segunda mitad del siglo XVIII, el sistema de ideas, sistema de técnicas y sistema de poder de la época histórica del agrarianismo feudal fueron desafiados, fragmentados y subordinados por el nuevo sistema de ideas, sistema de técnicas y sistema de poder que forjaron la época histórica del industrialismo. La revolución industrial, representada por el descubrimiento y aprovechamiento de fuentes de energía diferentes de la energía humana y animal, hizo posible la introducción de máquinas en el proceso productivo de generación de riqueza y poder. Lo mismo sucede desde los años 1960. La humanidad está experimentando un cambio de época, no una época de cambios.

Los cambios globales en marcha no pertenecen a la época histórica del industrialismo, sino que están forjando una nueva época. Un mundo totalmente diferente, pero no necesariamente mejor, está siendo construido. La computadora ya reemplaza a la chimenea como símbolo del "desarrollo". Nosotros tenemos el privilegio histórico de presenciar al ocaso de la época histórica del industrialismo y el alborear de una nueva época histórica, que todavía es una fotografía fuera de foco, cuyas características e implicaciones apenas empiezan a delinarse. Por eso, la mayoría de nosotros no logra comprender la génesis de su vulnerabilidad ni cómo ella se manifiesta.

Es imposible hacer una lista exhaustiva de los cambios en marcha y, aunque la lista existiera, sería difícil analizar las implicaciones de cada uno de ellos y casi imposible interpretar sus efectos combinados. La planificación refleja tanto la incertidumbre y frustraciones como las posibilidades y esperanza del momento actual, y será profundamente transformada hasta el año 2020.

La génesis del actual cambio de época

Desde hace cuatro décadas, cambios cualitativos y simultáneos en las relaciones de producción, las relaciones de poder, las formas de vivir la experiencia humana y la cultura del industrialismo están transformando el sistema de ideas, sistema de técnicas y sistema de poder dominantes de

dicha época histórica. Son tres los epicentros de los temblores que están forjando el actual cambio de época, que nos hace a todos vulnerables, del ciudadano al planeta. Estos epicentros traducen tres revoluciones: tecnológica, económica y sociocultural.

- *Revolución tecnológica.* Están en marcha muchas revoluciones tecnológicas, como las asociadas a la biotecnología, nanotecnología y tecnología de la información. Todas tienen en común los siguientes hechos: (i) son reduccionistas, (ii) estudian su objeto de interés como si ellos fueran (o funcionaran como) una máquina, y (iii) son dependientes del aporte teórico de la ciencia moderna para sus avances. Sin embargo, la revolución en torno a la **tecnología de la información** difiere críticamente de las otras por dos razones. Las otras revoluciones dependen de ésta para sus avances. Además, su lógica digital está penetrando y transformando todos los medios y formas de comunicación; por eso va a impactar a toda la humanidad, sea por el acceso a la racionalidad y los productos de esta revolución cibernética, o por la falta de acceso a dicha racionalidad y productos. Cuando hablamos sobre redes y sobre cambios de naturaleza virtual, digital, inmaterial o electrónica, nos referimos a cambios que no pertenecen a la época del industrialismo sino que están forjando una nueva época. Eso ocurre bajo una racionalidad instrumental, donde los problemas son resueltos con nuevas técnicas. La planificación está siendo afectada por esta revolución, que aporta un *enfoque cibernético* a su práctica: todo es reducido a una cuestión de información.
- *Revolución económica.* Después de los choques en los precios del petróleo en la década de los 70, todos hablamos de una crisis económica de proporciones globales, sin percibir que esta crisis es un mero indicador de la crisis más amplia y más profunda del régimen de acumulación de capital de la época del industrialismo. En la esfera económica está en marcha un intento planetario de establecer **un nuevo régimen de acumulación de capital y una nueva institucionalidad** para su gestión. Por lo tanto, la liberalización, desreglamentación, privatización, ajuste económico o estructural, fondos competitivos, etc., que integran el amplio menú de los cambios impuestos por el Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial (BM), Organización Mundial del Comercio (OMC) y otros *agentes internacionales de los cambios nacionales*, son cambios que no pertenecen a la época del industrialismo sino que forjan una nueva época, bajo una racionalidad económica donde el mercado global es la única fuente plausible de solución para todos los problemas de la humanidad y del planeta. Esta revolución transforma la planificación con su *enfoque mercadológico*: todo es reducido a una cuestión de oferta y demanda.
- *Revolución sociocultural.* El conjunto de los movimientos socioculturales, que proliferaron a partir de la década de 1960, desafiaron las premisas de la civilización occidental y cuestionaron los valores de la sociedad industrial de consumo. Entre estos movimientos están el feminismo y el ambientalismo, además de los movimientos que reivindicaron la importancia de los derechos humanos, justicia étnica, exclusión social, participación de la sociedad civil, equidad, etc. En el nivel micro, cada uno de estos movimientos promovió la deconstrucción de algún aspecto asociado a la existencia humana y de otras formas de vida, y propuso su (re)construcción bajo valores, intereses y compromisos diferentes de aquellos que generaron los problemas por superarse. Los **cambios que privilegian lo humano, lo social, lo ecológico y lo ético** (género, desarrollo sostenible, democracia participativa, cambio climático, desarrollo sostenible, cuestión indígena, erosión de la biodiversidad y de la diversidad cultural, etc.) no pertenecen a la época del industrialismo sino que forjan una nueva época. Eso ocurre bajo una racionalidad comunicativa donde la solución de los problemas antropogénicos requiere reflexión, debate, interacción, negociación y la radicalización planetaria de la democracia. Esta revolución asume que otro mundo es posible y necesario, y tendrá profundo impacto sobre la planificación, por su *enfoque contextual*. La complejidad de la realidad no puede ser reducida a solamente una de sus múltiples e interdependientes dimensiones, ni el "desarrollo" debe someterse a fórmulas, recetas o modelos universales, porque en cada comunidad y cada sociedad el "desarrollo" es un *experimento social* permanente, cuyos *problemas cambiantes* son (re)interpretados y (re)manejados de forma innovadora por cada nueva generación.

No es, por lo tanto, una sorpresa que los planificadores y sus unidades de planificación estén bajo los efectos de una crisis de legitimidad y otra de percepción. La *crisis de legitimidad* emerge de la pérdida de vigencia de las "reglas del juego" del desarrollo de la época del industrialismo, mientras la *crisis de percepción* es creada por la pérdida de vigencia del sistema de ideas de la época del industrialismo, que hace obsoletos los marcos intelectuales que hasta recientemente nos guiaban en nuestras interpretaciones e intervenciones, forjando una *visión de mundo* con la cual percibíamos y manejábamos los problemas y desafíos complejos de dicha época. Aquella visión de mundo se ha vuelto obsoleta, mientras otras están emergiendo para sustituirla.

Visiones de mundo en conflicto en el contexto del cambio de época

Las revoluciones en marcha construyen tres visiones de mundo—*cibernética*, *mercadológica* y *contextual*, que compiten entre sí en el intento de influenciar de forma dominante el sistema de ideas, sistema de técnicas e institucionalidad de la época emergente. Ninguna de estas visiones existirá de forma pura. Pero una de ellas prevalecerá sobre las otras, sometiéndolas a una cierta jerarquía de valores y objetivos donde coexistirán de forma subordinada.

- *Visión cibernética de mundo.* Asumiendo el mundo como una máquina cibernética—*un sistema de información auto-regulado*—esta visión crea un discurso cuya racionalidad instrumental privilegia la tecnociencia como solución para todos los problemas complejos de la sociedad y del Planeta. A través de esta metáfora mecánica, todo lo que entra en la máquina es etiquetado como *recurso* y todo lo que sale es percibido como *producto*. Por esta razón, nos referimos a "recursos" naturales, financieros, materiales, humanos, etc., manejados como meras piezas del engranaje. Con la contribución de la tecnología de la información, esta visión sofisticada el antiguo modelo racionalista que establece el reinado de la razón, un mundo sin emoción ni sentimientos, donde la racionalización nos presiona hacia una búsqueda fría y sin sentido de eficiencia, predicción, cuantificación, precisión y control. Bajo el *concepto de eficiencia*, el *neo-racionalismo* está construyendo un mundo de redes virtuales, donde nosotros nos relacionaremos más con las máquinas que con nosotros mismos. Esta visión de mundo aporta una perspectiva de planificación cuya principal característica es la indiferencia ante lo humano, lo social, lo ecológico y lo ético. Simplemente porque la metáfora de una máquina cibernética para comprender al mundo privilegia la razón instrumental sobre la emoción humana, y reduce la práctica de la planificación al simple consumo, procesamiento y producción de información.
- *Visión mercadológica de mundo.* Asumiendo el mundo como un mercado auto-regulado, esta visión construye un discurso cuya racionalidad económica privilegia el mercado como solución para todos los problemas complejos de la sociedad y del planeta. A través de esta metáfora económica, todo lo que entra en el mercado es etiquetado como "capital" y todo lo que sale es percibido como *mercancía*. Por eso, nos referimos a "capital" natural, financiero, social, humano, intelectual, etc. Con la contribución de la tecnología de la información, esta visión sofisticada la lógica evolucionista del darwinismo social, bajo la antigua premisa de que la existencia es una lucha por la sobrevivencia a través de la competencia. Bajo el *concepto de competitividad*, el *neo-evolucionismo* está dividiendo el mundo en arenas económicas y tecnológicas, donde las leyes del mercado prevalecen sobre las leyes de las sociedades y las transacciones comerciales prevalecen sobre las relaciones sociales. Bajo esta visión, todo se vende, desde principios hasta la naturaleza, y todo se compra, desde escrúpulos hasta el cuerpo humano, sus órganos y su DNA. Bajo el culto al dinero, esta visión de mundo aporta una perspectiva de planificación cuya principal característica es el egoísmo, porque define el mercado como el juez supremo que premia a los buenos—los competitivos—y castiga a los malos—los no-competitivos, imponiendo la creación de un imaginario técnico y social donde para el éxito personal e institucional requiere que nos transformemos todos en gladiadores rehenes de la lógica de la arena: cada uno por sí mismo, Dios por nadie y el Diablo contra todos.

- *Visión contextual de mundo.* Asumiendo el mundo como una trama de relaciones entre diferentes formas de vida, esta visión crea un discurso cuya racionalidad comunicativa privilegia la interacción consciente, negociada y ética como forma de resolver *problemas antropogénicos*—causados por la acción humana. La metáfora de la trama de relaciones revela las potencialidades y límites de todas las formas de vida, donde nosotros somos percibidos como “talentos” humanos, porque nuestra imaginación nos permite crear más allá de nuestra experiencia actual y conocimiento previos. Con su alto contenido ético, esta visión privilegia la creación de *Ágoras*—la forma más antigua de asamblea que los Griegos crearon para el debate democrático—como solución para la interpretación y el manejo de nuestros problemas/desafíos emergentes. Bajo el *concepto de sostenibilidad*, el *constructivismo-crítico* está construyendo un mundo donde la sociedad civil prevalece sobre el Estado y el mercado, para identificar y superar las contradicciones generadas por relaciones asimétricas de poder, tales como: el hambre en un mundo de abundancia, la pobreza en un mundo de opulencia, la escasez del Sur versus el desperdicio del Norte, la riqueza de las corporaciones versus la pobreza de las naciones y la privatización de los beneficios de la globalización versus la socialización de sus riesgos y crisis. Esta visión aporta una perspectiva de planificación cuyas principales características son la solidaridad como principio, el contexto como referencia, la incertidumbre y la inestabilidad como premisas, y la interacción como clave para la articulación entre sueños colectivos éticos, proyectos intelectuales orientados hacia el futuro, y lugares institucionales políticamente comprometidos con innovaciones socialmente relevantes, cuyo conocimiento agregado es generado en el contexto de su aplicación e implicaciones.

Una vez identificadas las tres revoluciones que dan origen a estas tres visiones de mundo, resulta más fácil comprender el surgimiento de nuevas contradicciones, porque se percibe con facilidad que no todos los cambios son compatibles entre sí. Por ejemplo, eso es lo que explica por qué los Estados Unidos, los pretensos campeones del desarrollo sostenible, no han ratificado la Convención de la Biodiversidad, el Protocolo de Kyoto ni la Corte Internacional de Justicia. Las corporaciones transnacionales estadounidenses no permiten que su gobierno los ratifique, porque desean acceso fácil y eventualmente irresponsable a materia prima abundante, mano de obra barata, mentes dóciles y cuerpos disciplinados, pero ratifica a todos los acuerdos internacionales asociados a la exploración de los potenciales abiertos por la revolución tecnológica y la revolución económica, después de influenciarlos a su favor, independiente de sus impactos negativos en lo humano, lo social, lo ecológico y lo ético.

Al reflejar la concepción de mundo de los planificadores y de los que influyen su práctica, la planificación se encuentra en una encrucijada de orden ético-político: servir de forma dominante a la eficiencia, la competitividad o la sostenibilidad, ya que estos tres objetivos no siempre son compatibles, raramente son complementares, y están generalmente en conflicto con la felicidad y el bienestar de la mayoría hasta ahora excluida de los beneficios del “desarrollo”.

Algunas evidencias del actual cambio de época

Muchas son las evidencias del actual cambio de época. La falta de espacio nos permite compartir apenas algunas de estas evidencias como referencia para justificar la premisa del cambio de época. A continuación, sintetizamos algunos cambios cualitativos en las relaciones de producción, relaciones de poder, experiencia humana y cultura.

- *Transformaciones en las relaciones de producción.* Está emergiendo una economía en torno a un factor intangible—*información*—cuya dinámica depende de la infraestructura de la comunicación. Esta economía funciona a través de redes virtuales, por donde fluyen capital, información y decisiones, eclipsando electrónicamente la dimensión espacio-tiempo, y escapando al control de los gobiernos nacionales. En esta economía, donde los ricos ya no necesitan de los pobres, los que no participan de sus redes de poder son ignorados por ellas. Está en formación el Cuarto Mundo, el *mundo de los innecesarios*: los desconectados de la era del acceso. Puesto que *sin ingreso no hay acceso aún cuando hay exceso*, el 80% de la humanidad está desconectada de las políticas

económicas y sociales, sin acceso a educación, salud, alimentación, empleo, esperanza, etc. El contrato social entre el capital y el trabajo se ha roto. Bajo el eufemismo de "flexibilidad laboral", la nueva economía demanda la movilidad global del capital y la vulnerabilidad local del trabajo: el capital vuela sólo y posa en cualquier punto del globo para la explotación de materia prima abundante, mano de obra barata, mentes obedientes y cuerpos disciplinados. El capital es globalmente coordinado para acumular de forma descentralizada; el trabajo es desagregado en su desempeño, fragmentado en su organización, diversificado en su existencia y dividido en su acción colectiva. Los nuevos capitalistas de esta economía son corporaciones transnacionales, cuyos intereses globales y ambiciones expansionistas los transforman en *actores apátridas*, que no son leales ni siquiera a sus países de origen. En este contexto, la planificación está apoyando el establecimiento de un nuevo régimen de acumulación y representación del capitalismo corporativo.

- *Transformaciones en las relaciones de poder.* El régimen de acumulación de capital de la economía inmaterial emergente se organiza en torno a "reglas transnacionales", para cuya dinámica las "reglas nacionales" de los Estados-naciones son una inconveniencia, y por eso son etiquetadas de *barreras* cuyo significado negativo las hacen obstáculos que deben derrumbarse. Así, la soberanía y la autonomía de los Estados son disminuidas para funciones asociadas al régimen de acumulación de capital de la época del industrialismo, y fortalecidas para funciones que facilitan y legitiman las "reglas transnacionales" del nuevo régimen de acumulación. Entre otras consecuencias, la democracia representativa está en crisis. Con la formación de un Estado-red supranacional, se está creando un gobierno mundial, sin Presidente ni elecciones, que formula las políticas y toma las decisiones más críticas para el futuro de la humanidad y del Planeta. La democracia representativa ya no logra representar los intereses de las sociedades nacionales, y se ha transformado en *el arte de engañar al pueblo*: los que deciden nunca fueron electos mientras los electos no deciden. En el ámbito nacional, la democracia representativa ha sido reducida a una especie de *democracia de un día*: el día del voto. La planificación, en este contexto, está contribuyendo a la consolidación de un nuevo sistema de poder para viabilizar un nuevo sistema de ideas y un nuevo sistema de técnicas favorables al nuevo orden económico mundial, que es capitalista, corporativo, informacional y global.
- *Transformaciones en la experiencia humana.* Nosotros vivimos la experiencia humana a través de nuestras relaciones con nosotros, y entre nosotros y el resto de la naturaleza. Todo eso está cambiando cualitativamente, con algunos avances en la cuestión de género, el esfuerzo hacia el desarrollo sostenible, la participación de la sociedad civil, el respecto por los derechos humanos, la justicia étnica, etc. Está en rápido deterioro el concepto de familia, la heterosexualidad ya no es el único tipo de relación sexual aceptada, el Planeta ya emite fuertes señales de una fatiga ecológica que representa una catástrofe anunciada, la autoridad patriarcal es cuestionada después de tres mil años sin ser desafiada, la *lógica de la mercancía*—donde todo se vende y todo se compra—penetra todas las esferas de la existencia, se intensifica la mercantilización de la naturaleza, se establece el mercado de las partes y de la información genética del cuerpo humano, se avicinan las guerras por recursos naturales escasos, el agua—que será la mercancía de exportación más cara de la historia de la humanidad—emerge como la principal fuente de conflictos internacionales, la genética molecular promete una vida más longeva y más sana pero no necesariamente más feliz, los biólogos moleculares nos proponen tener hijos sin hacer el amor, y la Sociobiología promoverá una discriminación genética más grave que la discriminación racial, por querer explicar el comportamiento social a partir de la herencia genética, lo que demuestra que estamos saliendo de la *dictadura de la Física*, a través de su reduccionismo atómico, y entrando en la nueva *dictadura de la Biología*, a través de su reduccionismo genético. En este contexto, la planificación es monopolizada por "expertos" que asumen (incorrectamente) que ellos, por "saben como hacer", tienen el derecho de decidir lo "que de debe hacer". Todo eso pasa lejos del escrutinio público y de la participación ciudadana, dentro del esquema de la hipocresía organizada que caracteriza el "desarrollo" internacional, y bajo la influencia

cínica de actores poderosos que tienen la posibilidad de condicionar la naturaleza, rumbo y prioridades de la planificación en las instancias que les interesan.

- *Transformaciones en la cultura.* La facilidad actual de acceso a la información no tiene precedente en la historia de la humanidad. Pero nosotros vivimos la paradoja de estar ahogados en un mar de información y aún así no comprender el contexto cambiante, porque la información no es un sinónimo de conocimiento. Además, sólo cerca de 3% de la humanidad tiene acceso a Internet, donde el 80% de los accesos provienen de los 24 países más ricos del mundo. Finalmente, la humanidad camina hacia la cultura de la realidad virtual. Está en formación la *generación punto-com*, para cuyos integrantes no importa si un día se discutió si la Tierra era plana o redonda, porque para ellos y ellas el mundo es una pantalla, y la vida se presenta como un espectáculo. Esta generación tendrá dificultad para distinguir entre la realidad real y la realidad virtual. Para ella, lo que no aparece en una pantalla no existe, no es verdad o no es relevante. Esta generación vivirá en un continente virtual, donde se relacionarán más con las máquinas que con sus semejantes. Todo es resuelto por la tecnología de la información, que hace innecesarias las relaciones sociales e invisibles las relaciones asimétricas de poder. Como rehenes de la lógica de la tecnología digital, la *generación punto-com* asumirá que no es necesario caminar para conocer el mundo y transformarlo, facilitando la dominación de los más poderosos, que ya no necesitarán enfrentar a las fuerzas vivas de la sociedad, sólo mensajes electrónicos, a los cuales no tienen la obligación de reaccionar. La planificación es reinventada en este contexto sin referencia al pasado o futuro, creando imaginarios diseñados para nuestra domesticación psicológica, ahora percibidos como internautas y como consumidores cibernéticos y no más como seres humanos.

Obviamente, la planificación no sigue un patrón único y universal en el contexto de la actual globalización, porque siempre hubo, hay y habrá resistencias a los intentos de dominación. Los movimientos socioculturales emergentes son indicadores de otras posibilidades. Sin embargo, muchas de las iniciativas consideradas "diferentes" del paradigma dominante de la planificación están siendo fuertemente boicoteadas por situarse fuera de la "normalidad neoliberal" que prevalece en el contexto de la "globalización". Son pocas, pero importantes, las experiencias de planificación participativa al nivel del pueblo, como la experiencia del "presupuesto participativo" que el Partido de los Trabajadores (PT) de Brasil maneja en ciertos municipios del país.

Procesos globales de cambio que están forjando la época emergente

Estas transformaciones ocurren a través de procesos globales que forjan la nueva época, y que merecen atención especial: (i) formación del nuevo régimen de acumulación de capital; (ii) creación de una institucionalidad para la gestión del nuevo orden económico y político global; (iii) esfuerzo hacia el desarrollo sostenible; (iv) formación de una sociedad civil global para monitorear los excesos del capitalismo corporativo global; (v) creación de bloques económicos regionales para competir en las arenas planetarias; (vi) regionalización de la institucionalidad corporativa global; (vii) revisión del papel del Estado y modernización del sector público para su adaptación al nuevo orden corporativo transnacional; (viii) "reingeniería" del Estado para desmoralizar al sector público, debilitar la tecno-burocracia, justificar la privatización y facilitar la penetración de intereses privados en la esfera pública; y, (ix) surgimiento de "otros" modos de generación de conocimiento, diferentes del modo clásico de la ciencia moderna.

LAS RELACIONES CAMBIANTES ENTRE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y SOCIEDAD Que tire la primera piedra el que no esté vulnerable

Con el cambio de época, todos estamos vulnerables, del ciudadano al Planeta. Lo que varía es el grado de vulnerabilidad, la forma como ésta se manifiesta y la percepción y capacidad de los que reaccionan en busca de sostenibilidad en diferentes contextos. No es, por lo tanto, una sorpresa que todo esté cambiando, incluso las relaciones entre ciencia, tecnología y sociedad.

Tecnociencia: el eclipse de la dicotomía ciencia-tecnología

Históricamente, la tecnología surgió mucho antes de la ciencia, con la creación de herramientas de palo y piedra para la cacería, la pesca, etc. Además, la ciencia nace y crea una trayectoria paralela a la de la tecnología, al punto de permitir que muchos inventos importantes ocurrieran sin su aporte teórico. Sin embargo, principalmente a partir de la Revolución Industrial, las trayectorias de ambas empiezan a converger, para luego fusionarse de forma irreversible. Ahora, la ciencia moderna no logra avanzar sin los aportes instrumentales de la tecnología moderna, ni la tecnología moderna avanza sin los aportes teóricos de la ciencia moderna. *Tecnociencia* es el nombre que se da a esta fusión que hace a ambas interdependientes e inseparables.

Antes la tecnología era percibida como la aplicación práctica del conocimiento científico. Ahora la fusión de ambas ya no permite esta separación, porque ambas se influyen cambiando la naturaleza y dinámica del proceso de su desarrollo. Incluso, la separación entre investigación básica y aplicada ya no se sostiene, lo que transforma las relaciones entre ciencia, tecnología y sociedad. El antiguo proceso percibido como lineal, desde la ciencia hacia la tecnología, y desde la tecnología hacia la sociedad, emerge ahora como un proceso complejo sin división clara entre sus relaciones constituyentes. Sin la tecnología como intermediaria entre la ciencia y la sociedad, la planificación está directamente vinculada al proceso de "desarrollo", pero no más como un factor exógeno sino como parte misma del conjunto de factores del proceso, influenciando y siendo influenciado en la interacción social que construye el "desarrollo". La práctica de la tecnociencia requiere de los científicos una dinámica radicalmente diferente de la dinámica lineal proveída por el modo clásico; los planificadores no están exentos del impacto de estos cambios.

La presión hacia la interacción: el eclipse de la investigación no-interactiva

Al eliminar la tecnología como intermediaria entre la ciencia y la sociedad, la tecnociencia no logra desarrollarse de forma relevante en la ausencia de interacción con los actores sociales del contexto donde aporta su contribución. Cuando se desarrollaba aislada de la tecnología, la ciencia era influenciada principalmente por la tradición filosófica del Positivismo, que también la aislaba de lo humano, lo político, lo cultural, lo espiritual, lo simbólico, lo ético, lo que también se reflejaba en la planificación del desarrollo científico, tecnológico, económico, etc.

El método positivista exige la separación del investigador del "objeto" de la investigación, para evitar la contaminación de los resultados de la investigación con sus valores e intereses humanos. Separa también el "objeto" de la investigación del contexto de su existencia, para permitir el máximo control sobre las variables que se desea observar. Los problemas causados por esta doble separación son ahora tan visibles y tan poco aceptables que muchos grupos sociales presionan a los investigadores hacia una mayor interacción con los "sujetos" y el "contexto" de la investigación, para superar los límites de la investigación no-participativa y descontextualizada. Lo mismo se puede decir de la práctica de la planificación, cuando se exige de los planificadores la máxima objetividad en sus planes, que generalmente son formulados sin la participación de los que serán impactados por sus actividades, o que involucran a dichos actores pero solamente para que participen de la definición del "cómo hacer", sin oportunidad para influir en la definición del "por qué" hacer, "para el beneficio de quiénes hacer", "qué debe hacerse", "con quiénes se debe hacer lo que hay que hacer", etc., en su contexto particular.

La presión ética: el eclipse de la neutralidad científica

La "neutralidad científica" es ahora percibida como un mito. La sociedad descubrió que la ciencia ha sido, históricamente, factor de desarrollo y de desigualdad. Después de experiencias como el Holocausto e Hiroshima, el discurso positivista de la neutralidad de la práctica científica ya no convence a la sociedad, la cual empieza a percibir la práctica científica como una construcción social y, por lo tanto, está sujeta a la influencia de valores e intereses humanos. La planificación igualmente nunca ha sido neutral, porque es a través de esta práctica que podemos cambiar el futuro, y todo lo que provoca cambios, y que tiene impactos, no es neutral.

Muchos de los movimientos socioculturales de los años 1960 cuestionaron la neutralidad científica al denunciar las consecuencias negativas del desarrollo practicado con la contribución de la ciencia moderna. La contribución de la ciencia—y, por ende, de la planificación—al Holocausto, a la fabricación deliberada de la bomba atómica para fines de dominación, y al desastre causado por la Revolución Verde en la agricultura tropical bajo la premisa de que el conocimiento científico es universal y puede ser aplicado en cualquier contexto, revelan que las relaciones entre ciencia, tecnología y sociedad deben estar siempre impregnadas de un alto contenido ético. Igualmente, de la misma forma que la práctica científica, la práctica de la planificación es valorativa, porque es una actividad humana y, por lo tanto, impregnada de valores, intereses y compromisos. Eso no es bueno ni malo; significa que la planificación debe ser un proceso intensivo de negociación para definir los valores éticos y estéticos que deben prevalecer desde la concepción de cualquier plan hasta su implementación y evaluación.

La diversidad cognitiva: el eclipse del monopolio del conocimiento científico

En su afán de eclipsar otras formas de conocimiento, el Positivismo logró establecer el monopolio del conocimiento científico, a través de la premisa de que el método científico es la única forma apropiada para generar conocimiento válido. Logró así eliminar, por ejemplo, la influencia de la superstición, el poder del conocimiento generado por la religión y la relevancia del conocimiento tácito de los actores locales (ajenos a la práctica científica). Influenciada por los paradigmas de la ciencia moderna y eurocéntrica, la planificación fue condicionada por la misma doctrina positivista.

En este contexto monopolista, la investigación—y la planificación—intervino en el “desarrollo” sin el aporte de los “saberes” de las sociedades locales. Junto con la supuesta neutralidad científica, la exclusividad del conocimiento científico ofrecía a los positivistas una licencia para reinar de manera absoluta en el mundo de los “expertos”. Sin embargo, el conocimiento científico no logró demostrar ser suficiente para resolver todos los problemas de “desarrollo” ni para satisfacer a todos los mortales en todas sus necesidades materiales, culturales, espirituales, etc. Ahora se asiste a una (re)valorización de muchos de los “conocimientos” ignorados o descalificados por la ciencia positivista. La homeopatía, la acupuntura, la sabiduría de los chamanes y el conocimiento milenario de los pueblos indígenas y de las comunidades rurales (sobre las plantas medicinales, por ejemplo) cobran renovada importancia. Por la misma razón, las relaciones entre la ciencia, tecnología y sociedad están bajo presión para incorporar el conocimiento tácito de los actores (locales), para aumentar la relevancia de los impactos del “desarrollo” por aumentar el grado de correspondencia entre los resultados de la investigación—y de los planes—y el contexto de su aplicación e implicaciones.

El cambio como regla: el eclipse de la investigación de (y para) la certidumbre

La ciencia moderna creó la (falsa) impresión de que la realidad es relativamente estable; puede ser conocida con precisión y, por lo tanto, su funcionamiento puede ser previsto y controlado con un alto grado de certeza. Un mayor grado de control sobre la naturaleza pasó a simbolizar un mayor grado de certidumbre en cuanto a las posibilidades de la humanidad. La estabilidad era la regla y el cambio era la excepción. La certidumbre basada en la estabilidad del contexto ha sido la premisa dominante para la planificación y la gestión, en la práctica científica y en otras prácticas sociales en general. Por eso, la mayoría de los gerentes se dedicó únicamente a la *gerencia de la eficiencia*, ya que no necesitaban preocuparse por la historia ni por el contexto. Esto sucedió hasta que la invención de la estadística reveló que la certeza es un mito, y que sólo podemos hablar de probabilidad y, en muchos casos, solamente de posibilidad.

El surgimiento de la estadística representó la confesión de la ciencia de su imposibilidad para ofrecer certeza. En el presente, con el actual cambio de época, aumenta el número de los que ya asumen la incertidumbre como la premisa para la planificación de la *gerencia en la turbulencia*. Por eso, Ilya Prigogine anuncia el fin de la certidumbre, revelando que los sistemas vivos son sistemas dinámicos y, por lo tanto, con un comportamiento no-lineal, la principal característica de los sistemas complejos. Entonces, los investigadores deben investigar conscientemente para

reducir el grado de incertidumbre existente, pero nunca para revelar certezas que no existen. Los planificadores deben seguir el mismo camino. El plan deja de ser un instrumento de control para ser un esfuerzo retrospectivo y prospectivo para reducir la incertidumbre inevitable. Ya no se debe intentar predecir el futuro, ya que el futuro no es único y cierto, sino intentar comprender las fuerzas y relaciones que se articulan para moldear escenarios futuros, posibles pero ninguno asegurado por anticipación. En resumen, planificar ya no implica predecir para controlar, como ha sido el caso bajo el antiguo *paradigma racionalista*, sino comprender para transformar, como es el caso del *paradigma constructivista* emergente.

Poder asimétrico: el eclipse de la investigación benéfica para todos

Junto con la idea de “desarrollo” (progreso, modernización, etc.) se promovió también la idea de que todo lo desarrollado por la ciencia es necesariamente bueno para todos en cualquier sociedad. Asociada al mito de la neutralidad científica, esta idea tomó fuerza al punto de dejar ciega a la sociedad en cuanto a la asociación entre saber y poder y, por lo tanto, entre ciencia y poder. Ahora la sociedad entiende que, por su dependencia de financiación y por su poder transformador, la práctica científica es vulnerable a la influencia de los que la financian y al poder de los actores que son representados por los financistas del “desarrollo” y/o por los que tienen el poder de definir y/o influenciar la naturaleza y/o el rumbo de políticas y prioridades científicas, tecnológicas y de “desarrollo”. La planificación también ha sido promovida como necesariamente buena para todos los actores del contexto, como si su práctica no reprodujera los valores, intereses y compromisos de los que la controlan e influncian.

Michel Foucault fue probablemente quien mejor estudió la relación incestuosa entre conocimiento científico y poder, revelando el porqué las sociedades modernas son fracturadas por el ejercicio del poder que nos clasifica, categoriza y divide: buenos y malos, civilizados y bárbaros, modernos y tradicionales, normales y anormales, ciudadanos y delincuentes, sanos y enfermos, pacifistas y terroristas, desarrollados y subdesarrollados. Esta fragmentación, creada por el más fuerte para la dominación de los más débiles, exige la legitimación del sistema de poder y el control del comportamiento de la mayoría dominada. Ambas exigencias son incorporadas por los discursos públicos—de la conveniencia—hegemónicos, que justifican la racionalidad de la forma desigual de organización social, económica, política e institucional de las relaciones dentro y entre sociedades, y que generan prácticas sociales que ocultan el uso—y abuso—del poder al mismo tiempo que aseguran sus efectos.

El discurso de la neutralidad científica—y de la planificación—muchas veces legitimó discursos hegemónicos, ayudando al poder a ocultarse, incluso a negarse como tal, es decir, como poder, y a presentarse como exigencia natural o razón social, escondiéndose en los propios mecanismos que genera. Las prácticas discursivas están impregnadas en procesos técnicos, en instituciones, en patrones que “normalizan” el comportamiento general, en formas de difusión, y en formas pedagógicas que, al mismo tiempo, las impone y mantiene. Foucault nos revela que el poder genera conocimiento, que el poder y el saber directamente implican uno al otro, que no existe relación de poder sin la correspondiente constitución de un campo del conocimiento, ni existe cualquier conocimiento que no presuponga y constituya simultáneamente relaciones de poder.

Como revela el sociólogo francés Bruno Latour, la ciencia se ha transformado en política por otros medios. La planificación también. Por lo tanto, así como la palabra de los políticos es una palabra siempre bajo sospecha, la palabra del científico ya nos es aceptada *a priori* sólo porque es una palabra avalada por la ciencia. Igualmente, las promesas que hacen los planificadores a través de los objetivos de sus planes raramente son cumplidas. Por ejemplo, ninguna de las promesas globales hechas en nombre del “desarrollo” en los últimos 50 años fue cumplida, principalmente las promesas del Banco Mundial que al inicio de los años 1970 prometió erradicar el hambre y la pobreza hasta el año 2000. Aquella promesa verbalizada por Robert McNamara, el Presidente del Banco Mundial de turno en aquel momento, ha sido ahora disfrazada bajo el nombre pomposo de Objetivos del Desarrollo del Milenio (ODM), que prometen lo mismo y mucho más hasta el 2015; promesas que no serán cumplidas sino recicladas para el 2030, y después para el 2050, dentro de la lógica de la hipocresía organizada por el más fuerte para asegurar su “derecho de acceso”

sin muchas responsabilidades a materia prima abundante, mano de obra barata, mentes dóciles y cuerpos disciplinados, en nombre del "desarrollo".

Al inicio de la Revolución Industrial, Rousseau también reconocía el contexto de la dominación de los más fuertes hacia los más débiles en su Contrato Social. Ahora, en la lucha por el control de factores escasos, las relaciones asimétricas de poder se acentúan y cambian de naturaleza para ocultarse mejor. Los investigadores deben estar siempre alerta, para evitar que por causa de la inocencia la investigación contribuya con la exclusión de los más débiles. No obstante, en busca de fama o dinero, hoy día aumenta el número de científicos que lo hacen por convicción o por conveniencia.

La sociedad del riesgo: el eclipse de la ciencia apenas para el avance de la ciencia

En su discurso de neutralidad, la ciencia positivista anunciaba que su principal contribución era realizada para el avance del mismo conocimiento científico. La sociedad ya no tolera esta indiferencia hacia los problemas y desafíos emergentes. La sociedad de la época emergente es una sociedad del riesgo, consciente de que la ciencia así como resuelve también genera problemas. La planificación igualmente ha resuelto muchos problemas, pero ha generado también problemas muchas veces mayores y peores que los que promete resolver, lo que no significa que no tiene condiciones para reducir riesgos, pero sí se transforma para servir a la sociedad en general.

Por eso, en la sociedad del riesgo a que se refiere Ulrich Beck, la ciencia debe someterse a un mayor control social sobre la naturaleza, rumbo y prioridades de su desarrollo, así como debe generar contribuciones para ayudar a la sociedad a regular las actividades del "desarrollo". Existe una mayor conciencia de que el futuro estará repleto de problemas, donde el riesgo pasa a ser la regla y no la excepción. Ya no es solo el pasado que condiciona el presente sino también la percepción de los riesgos futuros. Por lo tanto, gran parte del esfuerzo de investigación—y de su planificación—marcará el surgimiento de una *ciencia prospectiva y regulatoria*, para apoyar a la sociedad en su monitoreo y análisis de la formulación e implementación de políticas y de acciones de "desarrollo" de carácter estratégico.

Por lo tanto, la planificación prospectiva, basada en escenarios contruidos para traer criterios desde el futuro para orientar la revisión y formulación de políticas y prioridades en el presente, será la práctica más relevante en la época emergente. Pero los planificadores no deben olvidar realizar reconstrucciones históricas, para comprender cómo el presente ha sido construido, porque nuestra interpretación del pasado influencia el entendimiento sobre por qué somos como somos y por qué estamos como estamos, mientras amplía o limita nuestra imaginación en el momento de pensar, negociar, planificar y construir el futuro que aspiramos.

El ascenso del contexto: el fin del monopolio de la investigación positivista

El consenso (lógico-empiricista) positivista sobre la naturaleza de la ciencia y de la realidad ya no es uno de los pilares de la ciencia. La ciencia como creadora de *verdades definitivas* y de *conocimiento absoluto*, como lo querían los filósofos del Círculo de Viena, ha colapsado. Tampoco se sostiene la premisa de que el avance de la ciencia ocurre de forma progresiva y acumulativa, donde cada nuevo conocimiento representa siempre una adición al conocimiento anterior, como si el proceso fuera mecánico y lineal, a semejanza de la construcción de un edificio, ladrillo sobre ladrillo, desde abajo hacia arriba, sin desviarse de lo establecido en su fundación.

La ciencia positivista ha sido desafiada incluso dentro de la misma comunidad científica, por actores como Karl Popper con su tesis del falsificacionismo, Thomas Khun con el ascenso y declinación de los paradigmas científicos, Paul Feyerabend con su problematización del método, Sandra Hardin y Donna Haraway con sus desafíos epistemológicos desde una perspectiva feminista de la ciencia, y Bruno Latour con su demostración de que los hechos científicos son instrumentalmente contruidos, y que los resultados científicos no emergen de forma natural sino que son negociados en el proceso de la investigación, a través de la prácticas discursivas de los

actores humanos que están influenciados por consideraciones económicas, políticas, etc., de su contexto, además de los aspectos científicos. Como consecuencia, ya se observa la reacción de los positivistas hacia la construcción de un *paradigma neo- o post-positivista*, y el desarrollo de "otros" paradigmas para orientar la generación de conocimiento, como el caso del *paradigma constructivista*, cuya sensibilidad social, política, ética, teórica, y metodológica está consolidando rápidamente su legitimidad entre actores de la comunidad científica y también de fuera de ella.

En resumen, el "desarrollo" no se somete a fórmulas, recetas o modelos universales, porque las fórmulas, recetas y modelos son efectivos apenas para reproducir, de forma absolutamente idéntica, productos iguales que no dependen de la historia o del contexto. Este no es el caso del "desarrollo", porque éste incluye personas y, por lo tanto, incluye valores, creencias, intereses, compromisos, historias de vida, etc., lo que cambia con los contextos históricos, sociales, materiales, políticos, económicos, etc. El desarrollo es un proceso permanente de transformación, cuyos problemas no son resueltos sino que son (re)interpretados y (re)manejados a través de nuevos consensos (re)negociados a lo largo del tiempo. En resumen, el contexto es la clave, tanto para la ciencia como para la planificación, que deben abandonar sus premisas universales.

LOS "FUTUROS" POSIBLES PARA LA PLANIFICACIÓN **Escenarios en conflicto en el contexto del cambio de época**

No existe un futuro, único y cierto, que es una extensión del presente, como si fuera el producto de tendencias inexorables e irreversibles. Una tendencia emerge de la combinación de ciertas percepciones, decisiones y acciones convergentes de actores sociales cuyos valores, intereses y compromisos son reales y tienen origen humano. Y, si las tendencias son socialmente construidas pueden ser socialmente transformadas por otro conjunto de percepciones, decisiones y acciones humanas. Cada tendencia, resultante de un conjunto convergente de percepciones, decisiones y acciones, apunta hacia la posibilidad de un determinado escenario futuro.

Aquí no hemos desarrollado los escenarios, ni hemos caracterizado todos los paradigmas posibles para la planificación. Esta debe ser una tarea que la realicen los interesados en la transformación de sus modos de interpretación e intervención y, por ende, de su práctica de la planificación. Los adultos no se comprometen con la mayoría de las respuestas o soluciones que "escuchan" sino con aquellas de las cuales participan en su construcción, o que las aprenden por descubrimiento.

A continuación, compartimos algunas premisas de referencia para la construcción de diferentes escenarios para la planificación, a partir del discurso de cada una de las tres visiones de mundo en conflicto en el contexto del cambio de época. El análisis crítico de las implicaciones de actuar bajo cualquiera de los paradigmas que están emergiendo en asociación con cada uno de estos escenarios es absolutamente imprescindible.

Escenario-1: Las máquinas en el comando—*planificación para la eficiencia*

Bajo la influencia de la *visión cibernética de mundo*, el escenario que emerge refleja los valores, intereses y compromisos de los actores asociados a dicha visión. Entre otras premisas, las siguientes facilitan la comprensión de las características y de las consecuencias futuras de este escenario para la planificación, cuyo paradigma correspondiente es el *neo-racionalismo*:

- El mundo es una máquina—*sistema de información auto-regulado*.
- La realidad es objetiva e independiente de nuestra percepción.
- El "entorno" es "algo" que existe en forma objetiva y, por lo tanto, se puede conocer, describir, predecir y controlar.
- Lo relevante es conocer las leyes naturales y los mecanismos inmutables que rigen el funcionamiento de la realidad.
- El conocimiento es "algo" que puede ser producido, transferido, transmitido y absorbido.
- El futuro es una proyección del presente, y se puede conocer si hay series históricas de datos acumulados para proyectarlo.
- La universidad es una máquina de producir profesionales, información y tecnología.

- La educación es un sistema para la reproducción de los “recursos humanos” y de los “recursos tecnológicos” que la sociedad necesita para aumentar su eficiencia productiva
- La organización es una máquina que consume, procesa y produce información, lo que se materializa en bienes y servicios.
- A la realidad hay que dividirla para conocerla, a través del conocimiento especializado y preciso de sus partes.
- El todo es constituido de partes; para conocer el todo basta con conocer a todas y cada una de sus partes.
- La innovación sigue una secuencia que va desde la planificación hasta la adopción de lo formulado.
- La planificación es un instrumento para aumentar la eficiencia productiva.
- La existencia es una eterna búsqueda de eficiencia, predicción, precisión y control.
- El Estado dicta la naturaleza, rumbo y prioridades de la planificación para el “desarrollo”.
- Los “expertos” definen lo que debe de hacerse porque saben como hacerlo.
- La innovación es derivada de la planificación.
- Los excluidos son los ineficientes de la sociedad.
- Para toda pregunta sobre el “desarrollo” existe siempre una respuesta correcta.
- Para cada problema de “desarrollo” existe siempre la mejor solución.
- La planificación es una actividad de los planificadores y, por lo tanto, primero se planifica y sólo después se ejecuta.
- Los problemas de “desarrollo” son resueltos con la aplicación de ciencia y tecnología, siempre que exista una planificación apropiada.
- Los profesionales son “recursos humanos”, piezas del engranaje organizacional.
- La organización (y la unidad de planificación) sostenible es la organización eficiente.

Escenario-2: El mercado en el comando—*planificación para la competitividad*

Bajo la influencia de la *visión mercadológica de mundo*, emerge un escenario que refleja los valores, intereses y compromisos de los actores asociados a dicha visión. Entre otras premisas, las siguientes facilitan la comprensión de las características y de las consecuencias futuras de este escenario para la planificación, cuyo paradigma correspondiente es el *neo-evolucionismo*:

- El mundo es un mercado—*conjunto de arenas comerciales y tecnológicas*.
- El entorno relevante se reduce al mercado, que existe de forma objetiva e independiente de nuestra percepción, y cuyo funcionamiento obedece a las leyes de la oferta/demanda.
- La realidad es objetiva y está representada por el mercado.
- Lo relevante es entender las leyes de la oferta y la demanda que rigen la realidad.
- El conocimiento es “algo” que puede ser producido, proveído, vendido y comprado.
- El futuro es incierto, pero puede ser comprendido a través de las señales emitidas por el mercado, que evoluciona de acuerdo con las leyes de la oferta y la demanda.
- La universidad es un proveedor de “capital intelectual”, información y tecnología.
- La educación es un sistema de reproducción de la lógica del mercado para contribuir a la mayor competitividad de la economía y a un desarrollo tecnológico de mejor calidad.
- La planificación es una herramienta estratégica para aumentar la competitividad.
- Lo económico es una instancia independiente de la instancia política y de la moral.
- Un mayor crecimiento económico resulta siempre un mejor bienestar para la mayoría.
- El mercado global es el nuevo factor de progreso de las naciones.
- La mayoría de los problemas contemporáneos son problemas de baja competitividad, y pueden ser resueltos con soluciones asociadas al mercado.
- La desigualdad social es natural, funcional y benéfica en las sociedades.
- El “desarrollo” resulta del crecimiento económico y del desarrollo tecnológico.
- La existencia es una eterna lucha por la sobrevivencia a través de la competencia.
- El mercado dicta la naturaleza, rumbo y prioridades de la planificación.
- Los que financian la planificación definen lo que debe de hacerse.
- Las señales del mercado son la fuente de inspiración para la innovación.
- Los excluidos son los no-competitivos de la sociedad
- El mercado es la fuente preferencial de respuestas para preguntas de “desarrollo”.

- Los problemas de “desarrollo” son resueltos a través del mercado, si hay una planificación apropiada.
- El objetivo de la planificación es promover el crecimiento económico, con calidad y de forma competitiva.
- La organización (y la unidad de planificación) sostenible es la organización competitiva.

Escenario-3: La sociedad en el comando—*planificación para la sostenibilidad*

Bajo la influencia de la *visión contextual de mundo*, emerge un escenario que refleja los valores, intereses y compromisos de los actores asociados a dicha visión. Entre otras premisas, las siguientes facilitan la comprensión de las características y de las consecuencias futuras de este escenario para la planificación, cuyo paradigma correspondiente es el *constructivismo-crítico*:

- El mundo es una trama de relaciones entre diferentes formas de vida.
- La realidad es compleja, y es lo que nuestra *visión de mundo* nos permite percibir.
- “Nuestro” *entorno relevante* es cambiante, porque resulta de un proceso de negociación permanente entre nosotros y los actores de nuestro contexto cambiante.
- Los *datos* son símbolos carentes de significado; la *información* resulta de la articulación de datos para atribuirles significado; el *conocimiento* es un estado cambiante de comprensión que emerge del análisis continuado de diferentes conjuntos de información sobre un mismo aspecto, proceso o fenómeno de la realidad; la *sabiduría* se revela en las decisiones que tomamos y acciones que realizamos, bajo la comprensión que tenemos.
- Se puede cambiar el futuro, imaginándolo, inventándolo y construyéndolo.
- La universidad es un espacio (no solo un lugar) para la interacción crítica y creativa hacia la construcción de interpretaciones, propuestas, capacidades, etc., y hacia la formación de ciudadanos/as preparados/as para contribuir activa, crítica y creativamente a la transformación de la sociedad y de sus realidades materiales, sociales, etc.
- La educación es un complejo proceso interactivo de intervención en la formación de los(as) ciudadanos(as) para la transformación de la sociedad.
- La planificación es un proceso interactivo de intervención para la transformación de la realidad; es una actividad de todos y no apenas de los planificadores, y es desarrollada en todos los espacios y no apenas en las unidades de planificación.
- Los problemas de “desarrollo” son problemas cambiantes que no se pueden resolver sino (re)interpretarlos y (re)manejarlos de forma innovadora a lo largo del tiempo.
- No se pueden superar problemas complejos bajo la misma percepción y con los mismos métodos que los generaron.
- La existencia de una organización es una eterna búsqueda de coherencia (consistencia interna) y correspondencia (consistencia externa) para asegurar la eficiencia y relevancia.
- La sociedad prevalece sobre las máquinas y el mercado en la definición de la naturaleza, rumbo y prioridades de la planificación.
- Lo que debe de hacerse no es definido sólo por los que saben cómo hacerlo.
- La innovación relevante emerge de procesos de interacción social, y el conocimiento significativo es generado en el contexto de su aplicación e implicaciones.
- La exclusión social emerge de relaciones asimétricas de poder en los procesos desiguales de la producción, distribución y apropiación de información, riqueza y poder.
- La realidad es constituida por dimensiones concretas y subjetivas del contexto, que incluye pero trasciende el mercado con sus clientes y sus demandas.
- Además de las leyes de la realidad físico-químico-biológica, es relevante comprender los procesos de interacción social a través de los cuales los diferentes grupos de actores sociales construyen sus diferentes percepciones de la realidad.
- Las preguntas sobre problemas de desarrollo no tienen una sino múltiples respuestas, todas dependientes de las diferentes percepciones de sus intérpretes.
- Los problemas de “desarrollo” son problemas cambiantes que requieren interpretaciones y soluciones innovadoras a lo largo del tiempo.
- El objetivo de la planificación es promover mejores condiciones de vida, calidad de vida y nivel de vida para la sociedad, y para las demás formas de vida.
- La organización (y la unidad de planificación) sostenible es la organización cambiante, porque su entorno es también cambiante.

CONCLUSIÓN

La planificación para la alienación, la domesticación y la liberación

Planificadores somos todos nosotros, aun cuando esta no sea nuestra profesión. Si la existencia humana es un experimento social permanente, la planificación es una actividad intrínseca a la vida misma. Nuestra rutina más común es, por lo tanto, planificar, cada día, todos los días, sin parar, hasta morir. Toda decisión, o por lo menos la mayoría de las decisiones, es precedida por un análisis, y este análisis es, en sí mismo, un momento de planificación. El acto de planificar, sin embargo, no es neutral. Emerge de un complejo proceso, racional y emocional, que combina valores, creencias, aspiraciones, deseos, pasiones, motivos, intereses, compromisos, conceptos, teorías, ideas, ideales, objetivos, símbolos, etc., que, en su conjunto, reflejan una concepción de realidad que atribuye ciertos significados a la vida, las cosas, los fenómenos, el ser humano, etc.

Como nos enseñó Paulo Freire, el más importante educador brasileño del siglo XX, no se puede ser neutral frente al futuro. Las ciudadanas y ciudadanos son sujetos históricos, cuyas responsabilidades incluyen también influenciar la construcción del futuro, que en el momento actual no puede ser vislumbrado satisfactoriamente, porque turbulencias de diferentes órdenes y contradicciones en el orden mundial emergente aumentan la incertidumbre sobre las ventajas y los peligros representados por los diferentes caminos posibles para la jornada de la humanidad. Es aquí donde la planificación gana una importancia sin precedentes. ¿Qué enfoque aplicar a la planificación del futuro? ¿Es esta una cuestión técnica, o incluye aspectos políticos y éticos?

Históricamente, la planificación ha aportado tanto logros relevantes para las sociedades como ha contribuido para la construcción de las diferentes formas de desigualdad y vulnerabilidad que hoy apuntan hacia una catástrofe anunciada para la humanidad y el planeta. Diferentes concepciones de la realidad requieren enfoques distintos para su planificación. Eso abre espacios tanto para la interacción comprometida con la sostenibilidad de las formas de vida cuya existencia depende de solidaridad, como para el conflicto de intereses y para las contradicciones creadas por actores con ambiciones expansionistas e intención de dominación. La planificación está en una encrucijada, porque un cambio de época condiciona la pérdida de vigencia de algunas antiguas concepciones de la realidad, al mismo tiempo que abre espacio para la creación de nuevas.

Si Marx y Engels resucitaran hoy, ellos escribirían otro Manifiesto para demostrar, una vez más, que en un cambio de época *todo lo sólido se desvanece en el aire*. Ellos también estarían en acuerdo con la perplejidad de los indígenas Aymara, cuando estos constataron que actualmente las preguntas han cambiado, justo cuando ellos pensaron ya tener todas las respuestas. La humanidad está experimentando un cambio de época histórica, razón por la cual estamos todos vulnerables, del ciudadano al planeta. Marx y Engels dirían que este es un momento histórico en que la planificación debe dispensar a los *seguidores de caminos* ya existentes para privilegiar a los *constructores de caminos* que todavía no existen. En definitiva, Marx y Engels estarían en contra de la concepción de realidad de los planificadores neoliberales, donde no hay espacio para la relevancia de lo humano, lo social, lo ecológico y lo ético. Obviamente, Marx y Engels serían acusados de **terroristas intelectuales** por George Bush, Tony Blair y otros títeres oficiales de turno que están intentando establecer un orden corporativo mundial donde lo humano, lo social, lo ecológico y lo ético son percibidos como "barreras" a ser derrumbadas porque dificultan el acceso a materia prima abundante, mano de obra barata, mentes dóciles y cuerpos disciplinados.

Por eso debemos volver a la pregunta del título del trabajo: *¿quo vadis*, planificación? Existen por lo menos tres respuestas posibles para ésta pregunta. Compartimos, a continuación, una síntesis imaginada de posibilidades para la planificación, a partir de las premisas articuladas en la última parte de este trabajo, en asociación con los paradigmas neo-racionalista, neo-evolucionista y constructivista-crítico, que emergen en el contexto del actual cambio de época.

Escenario-1: *Planificación para la alienación.*

En este escenario, la planificación emerge como un esfuerzo indiferente a la historia y al contexto cambiante, y sin ninguna sensibilidad para las necesidades de la sociedad. Inspirada en el

concepto de eficiencia, la planificación neo-racionalista privilegia los aspectos cuantificables de la realidad, idealmente expresados a través del lenguaje matemático. Por ejemplo, las cuestiones de orden político y de naturaleza ética no son tratadas adecuadamente o son ignoradas por irrelevantes. Bajo esta racionalidad instrumental, todos los problemas complejos de "desarrollo" son reducidos a una dimensión técnica, de tal forma que la única solución apropiada es siempre una solución técnica. Presionada por la excesiva penetración de los dictámenes de la racionalización, la planificación promueve rigidez funcional y modos de actuación centrados en la oferta. No reconoce relaciones asimétricas de poder, y percibe a los seres humanos como meros "recursos" incapaces de pensar más allá de lo registrado en sus hojas de vida. Reproduciendo el *discurso de la eficiencia*, los seguidores de dicha perspectiva se caracterizan por el *individualismo indiferente* con los impactos negativos de sus planes. Su reduccionismo hace innecesarias la interdisciplinariedad y la interinstitucionalidad. Las máquinas no interactúan, y cada pieza del engranaje cumple su función sin salir de su territorio. La planificación neo-racionalista tiene un carácter instrumental, y existe sólo para maximizar la eficiencia productiva. No reconoce la complejidad de la realidad y, por lo tanto, no cultiva el pensamiento complejo.

Del paradigma neo-racionalista emerge una **planificación para la alienación** cuya filosofía es la *filosofía de la indiferencia* propia del *pensamiento mecanicista*, que es rehén de la búsqueda interminable de la eficiencia como fin, perdiendo la perspectiva de la relevancia de lo humano, lo social, lo ecológico, lo político, lo ético, etc. En este mundo mecánico y vacío de valores, los planificadores optan por modelos instrumentales de gestión, donde la racionalidad de la reingeniería reina en nombre de la razón, sin espacio para la emoción, bajo la premisa de que lo único importante es ser eficiente. La planificación es percibida como actividad exclusiva de los planificadores, separando la formulación de la ejecución, el pensar del actuar, en una lógica que centraliza el proceso de planificación, transformando las unidades de planificación en centros de poder político, financiero e institucional. La participación interna y externa es innecesaria, porque los planificadores lo saben y lo pueden todo. Con frecuencia, la planificación neo-racionalista adopta la concepción de realidad de la calidad total, que es el neo-Taylorismo aplicado a la mejoría de la calidad de productos, procesos y servicios, y también para establecer el control del trabajador por el trabajador, en los llamados "círculos de calidad".

En este mundo indiferente, donde generalmente sólo unos pocos piensan y deciden, mientras la mayoría solo obedece y ejecuta, los excluidos son percibidos como los ineficientes de la sociedad, un enfoque que culpa la misma víctima, y se asume que *la organización sostenible es la organización eficiente*: cuanto mayor el grado de eficiencia organizacional mayor es el grado de sostenibilidad institucional. Por último, la *planificación para la alienación* nos trata a todos como meros "recursos", porque todo lo que entra en la máquina es percibido como "recursos" (naturales, financieros, humanos, etc.), y todo lo que sale de la máquina es considerado como "producto", en una realidad institucional sin historia ni contexto. Como "recursos", nosotros somos "planificados" por los planificadores, formados para actuar solamente en el mundo de los "medios", y "manejados" por los gerentes, formados simplemente para administrar "recursos".

Escenario-2: Planificación para la domesticación.

En este escenario, la planificación es un esfuerzo centrado exclusivamente en la satisfacción de las demandas del mercado. Inspirada en el concepto de competitividad, la *planificación neo-evolucionista* privilegia sólo a los insumos, productos, procesos y servicios capaces de agregar valor económico. La posibilidad de agregar valor cultural, histórico, colectivo, afectivo o espiritual es irrelevante. Bajo su racionalidad económica, esta perspectiva valoriza solo nuestros roles económicos, donde somos apenas proveedores, productores, procesadores, vendedores, clientes, consumidores, competidores, etc. Presionada por el concepto de competitividad, promovido como sinónimo de competencia, la planificación establece una ola de darwinismo social, donde "la supervivencia del más apto" del evolucionismo es reemplazada por "la supervivencia del más competitivo" del fundamentalismo de mercado. Forja un *enfoque que culpa a la propia víctima*, por asumir que los pobres son pobres porque no son competitivos, los hambrientos son hambrientos porque no son competitivos, etc. Reproduciendo el *discurso del mercado*, sus seguidores se caracterizan por el *individualismo egoísta* que los transforma en gladiadores cuyo

entorno es percibido como una arena donde todos los demás son competidores a ser eliminados. El neo-evolucionismo del paradigma hace problemática la interacción interdisciplinaria e interinstitucional. Para los gladiadores neo-evolucionistas, la solidaridad es una virtud de los débiles. Los planificadores son guerreros despiadados que hacen "alianzas estratégicas" que tienen la duración efímera de su conveniencia económica. Esta planificación tiene un carácter comercial, y existe sólo para maximizar el lucro y la acumulación. Reconoce la complejidad de la realidad, pero la reduce apenas al mercado, donde valora más el pensamiento analítico pero que recién intenta aplicar el pensamiento complejo con el apoyo de la teoría del caos.

Del paradigma neo-evolucionista emerge la **planificación para la domesticación** cuya filosofía es la *filosofía del egoísmo* propia del *pensamiento economicista*, que es rehén de la búsqueda interminable de la acumulación como fin (que tiene el lucro máximo como criterio único), donde lo humano, lo social, lo ecológico y lo ético no son relevantes sino obstáculos a dicho objetivo. En este mundo constituido de economías, sin sociedades ni ciudadanos(as), los planificadores optan por la racionalidad económica que nos percibe y valora solamente en nuestro roles económicos. Por eso, la planificación en la educación, en el trabajo, en la publicidad, etc., asume la misión de domesticarnos para cumplir dichos roles en la sociedad. Con las posibilidades abiertas por la revolución en la tecnología de la información, esta misión es muy facilitada por los medios de comunicación, donde las pantallas de televisión, computadoras, etc., sirven como medios para la práctica de la domesticación psicológica: niños/niñas, adolescentes, mujeres, hombres, ancianos, profesionales, etc., nadie escapa a los acosos psicológicos, culturales, simbólicos, "planificados" para domesticar mentes y conquistar corazones, a través de la manipulación "planificada" de las emociones, sentimientos, experiencias, imágenes, símbolos, etc. Hasta los centros comerciales modernos fueron "planificados" para domesticar a los que los visitan, vistos como consumidores potenciales a ser atrapados, incluso con la realización de espectáculos públicos, realizados en espacios privados "planificados" para reemplazar a los espacios públicos tradicionales. Una de las más asustadoras penetraciones de la planificación para la domesticación es en las organizaciones educativas que, de forma "planificada", domestican con las "respuestas" que forman a los imitadores, *los seguidores de caminos* ya existentes, y evitan las "preguntas" que estimulan el pensamiento crítico y creativo, para formar *constructores de caminos* que todavía no existen.

En este mundo peligroso, constituido solo de arenas comerciales y tecnológicas, los excluidos son vistos como los no-competitivos de la sociedad, un enfoque que culpa a la misma víctima, y se asume que *la organización sostenible es la organización competitiva*: cuanto más alto es el grado de competitividad organizacional más alto es el grado de sostenibilidad institucional. Finalmente, la *planificación para la domesticación* nos trata a todos como mero "capital", porque todo lo que entra en el mercado es percibido como "capital" (natural, financiero, social, humano, intelectual, etc.), y todo lo que sale del mercado es considerado como "mercancía", en una realidad donde lo humano, lo social, lo ecológico y lo ético existen solamente como obstáculo o como espacio para la acumulación. Como "capital", nosotros somos "planificados" por los planificadores, que ahora son generalmente economistas, formados para actuar apenas en el mundo de los medios, y "manejados" por gerentes, formados ahora en las maestrías de negocio y administración que, a través de los estudios de casos los domestican para la administración de los diferentes tipos de "capitales", incluyendo "capital humano", "capital social" y "capital intelectual".

Escenario-3: Planificación para la liberación.

Aquí, la planificación surge como un proceso centrado en el contexto de la aplicación de sus resultados y de las implicaciones de sus impactos. Inspirada en los conceptos de sostenibilidad, equidad y "bienestar inclusivo" (que decide a favor de las propuestas que benefician al mayor número de individuos, familias, grupos sociales, comunidades, sociedades y/o formas de vida), esta perspectiva privilegia a los fines, que usa como criterios para subordinar la contribución de los medios, como el crecimiento económico, la exportación y el desarrollo tecnológico. Bajo su racionalidad comunicativa, el paradigma reconoce la complejidad, la interdependencia y las contradicciones de los sistemas socio-técnicos. Aquí, el esfuerzo interpretativo de la planificación articula el mundo de los hechos, el mundo de los fenómenos y el mundo de las ideas e ideales. Con su contenido ético, construye *Ágoras* (primera forma de Asamblea Griega) para el debate y

la negociación para la definición democrática de problemas y de prioridades y para la búsqueda de soluciones. El conocimiento tácito y las experiencias de los actores locales son relevantes, y la interacción es clave para la generación de *conocimiento significativo* y para la construcción de compromiso colectivo. El esfuerzo transdisciplinario e interinstitucional es la regla de oro del paradigma constructivista-crítico, que amplía la matriz de criterios externos a la comunidad científica para el control social ampliado sobre la relevancia del conocimiento y de sus impactos. Reproduciendo el discurso de la acción comunicativa, sus seguidores se caracterizan por el compromiso solidario con los actores sociales del contexto, cuya participación permite un alto grado de apropiación del conocimiento durante el proceso de su misma generación.

Del paradigma constructivista-crítico emerge la **planificación para la liberación** cuya filosofía es la *filosofía de la solidaridad* propia del pensamiento ético comprometido con la sostenibilidad de todas las formas de vida, donde lo humano, lo social, lo ecológico y lo ético prevalecen sobre lo económico, lo político y lo institucional, considerados apenas como medios. En este mundo visto como una trama de relaciones entre diferentes formas de vida, los planificadores optan por una racionalidad comunicativa donde el contexto es la referencia y la interacción es la clave para superar problemas antropogénicos—construidos por la acción humana—a través del aprendizaje social. Esta planificación parte de las historias, realidades, necesidades y aspiraciones locales, y asume que innovaciones relevantes emergen de procesos complejos de interacción social. Para eso, la planificación para la liberación pasa a ser una actividad de todos, donde las unidades de planificación se transforman en el nodo facilitador de una red de planificación, en la que los planificadores asumen diferentes roles en distintos momentos, como educadores, capacitadores, negociadores, etc. En este proceso, el conocimiento significativo es generado en el contexto de su aplicación e implicaciones, siendo apropiado en los momentos de su misma generación.

En este mundo socialmente construido que, por lo tanto, puede ser socialmente transformado, los excluidos son percibidos como víctimas de relaciones asimétricas de poder que prevalecen en procesos desiguales de generación, distribución y apropiación de información, riqueza y poder, y se asume que *la organización sostenible es la organización cambiante*, porque su dominio de la existencia—el entorno donde intenta ser relevante—es también cambiante. La sostenibilidad institucional emerge de un complejo proceso de interacción entre la organización y su entorno, donde su coherencia interna es necesaria para aumentar su eficiencia, pero su relevancia externa depende del grado de correspondencia alcanzado entre sus contribuciones y las realidades, necesidades, aspiraciones e historias de los actores sociales del contexto donde actúa. Pero la planificación para la liberación nos trata a todos como “talentos”, porque nuestra imaginación nos permite pensar, proponer y crear más allá de nuestras experiencias previas y del conocimiento actual. Lo demás representa diferentes potencialidades (naturales, financieras, etc.).

En conclusión, entre las metáforas de la máquina, la arena y el *Ágora*, la planificación vislumbra tres futuros posibles, pero ninguno asegurado por anticipación. En la máquina prevalece la indiferencia alienante, en la arena el egoísmo excluyente, y en el *Ágora* la solidaridad liberadora. Idealmente, el *Ágora* debe prevalecer sobre la máquina y la arena, ya que en la máquina prevalece la razón, en la arena el argumento de la fuerza, y en el *Ágora* la fuerza del argumento.

La sostenibilidad es imposible con indiferencia y egoísmo, pues en cuestiones que dependen de la solidaridad somos todos como ángeles de un ala, que no pueden volar si no lo hacen abrazados. Sin embargo, generalmente los elementos del *Ágora* sólo adornan la introducción de los planes políticamente correctos. Este tipo de plan es dividido en: (i) una **introducción**, que enaltece la importancia de los elementos del *Ágora*; (ii) una **propuesta**, que identifica las arenas a ser ocupadas y las luchas a ser desarrolladas; y, (iii) una **estrategia** de implementación que moviliza las piezas de las máquinas que ejecutan sus tareas mecánica y silenciosamente. Ésta estructura discursiva de la mayoría de los planes neo-liberales oculta con su introducción el poder que define la propuesta y camufla el autoritarismo que determina su ejecución. Las excepciones son raras, como la del “presupuesto participativo” del Partido de los Trabajadores (PT) de Brasil.

En los espacios vacíos de valores, como aquellos donde son negociados los Tratados de Libre Comercio (TLCs), prevalece el argumento del poder, no el poder del argumento. Ahí son raros los ejemplos éticos de los comprometidos, crece la falta de escrúpulos de los sin principios, y abunda la ingenuidad de los

“inocentes útiles”. Por ejemplo, el ALCA es un plan para la subordinación de América Latina a los Estados Unidos, cuya agenda (no tan) oculta es el acceso fácil a nuestra biodiversidad, agua y petróleo. Pero la región no necesita del ALCA sino de un colegio político-institucional que haga posible los consorcios del agua, petróleo, biodiversidad, industria, tecnociencia, comercio, deuda externa, etc., latinoamericanos.

Como nos explica William Vargas Mora, Periodista de la Universidad Nacional (UNA) de Costa Rica, los TLCs ni son tratados, no son libres ni son de comercio. Los tratados firmados con los Estados Unidos son “tratados” para nosotros, prevaleciendo sobre nuestras reglas nacionales, mientras para los Estados Unidos no pasan de “acuerdos”, que se quedan subordinados a su constitución y leyes nacionales. Los TLCs tampoco son libres; los Estados Unidos usan sus medios diplomáticos, políticos, económicos y, eventualmente, militares para presionar o, cada vez más frecuentemente, imponer los términos que les interesan. En América Latina, los TLCs no siempre son de comercio porque, por ejemplo, los Estados Unidos están imponiendo a los gobiernos de Centro América una cláusula para impedir que soldados estadounidenses sean enviados a la Corte Internacional de Justicia para ser juzgados por crímenes de guerra. Ellos tienen el “derecho” de invadir impunemente naciones soberanas. En resumen, los TLCs son parte del diseño neoliberal global, “planificado” para crear un nuevo régimen de acumulación y representación del capitalismo corporativo transnacional.

Hace falta una América Latina solidaria e indignada. Indignémonos con el neoliberalismo y sus diseños globales “planificados” para crear imaginarios condicionados por la metáfora de la arena. Seamos “anormales”, rechazando la “normalidad” neoliberal. No aceptemos una *ciencia para la sociedad* sino una *ciencia de la sociedad*, una *ciencia con conciencia* que escuche las voces subalternas del Foro Social Mundial de Porto Alegre, que propone una *sociedad con mercado*, y rechacemos la *ciencia sin consciencia* que escucha las voces imperiales del Foro Económico Mundial de Davos, que propone una *sociedad de mercado*.

Los diseños globales sirven para explotar materia prima abundante, mano de obra barata, mentes dóciles y cuerpos disciplinados; además que nos dividen como región, fragmentan nuestra solidaridad regional, amputan nuestro espíritu utópico y matan la esperanza de un “otro” futuro donde la injusticia social no florezca y la felicidad de la mayoría sea posible. América Latina ha sido un experimento imperial desde 1492, blanco de diseños globales “planificados” por el más fuerte para la dominación de los más débiles, desde el *colonialismo imperial* hasta ahora durante el *imperialismo sin colonias*. Sin una *planificación para la liberación*, que rechace el pensamiento subordinado al conocimiento (eurocéntrico) autorizado por el más fuerte, la agenda oculta de dichos diseños será exitosa: domesticar nuestra voluntad de cambiar al mundo. ¿Hasta cuándo? ¿A qué costo?

BIBLIOGRAFÍA CITADA/CONSULTADA

- Arrighi, G.; and Silver, B. (1999). *Chaos and Governance in the Modern World System*. Minnesota: University of Minnesota Press.
- Barnet, R.; and Cavanagh, J. (1995). *Global Dreams: imperial corporations and the new world order*. New York: Touchstone.
- Bawden, R. (2001) *Of Epochs, Paradigms, Pluralism and Persistence*. Trabajo presentado en el Taller Regional “Towards a New Institutional Coherence for Guiding Rural Research and Development (RR&D) Efforts in Latin America”, promovido por el Proyecto “Nuevo Paradigma”, del ISNAR, y financiado por la COSUDE, en Heredia, Costa Rica, 15-20/10/2001.
- Baldwin, S. (2000). “Interactive Social Science in Practice: new approaches to the production of knowledge and their applications”. *Science and Public Policy*, 27(3):183-194.
- Beck, U. (1992). *Risk Society*. Londond: SAGE.
- Bell, D. (1999). *The Coming of the Post-Industrial Society: a venture in social forecasting*. NY: Basic Books.
- Bentz, V.M.; and Shapiro, J.J. (1998). *Mindful Inquiry in Social Research*. London: SAGE.
- Berger, P.; and Luckmann, T. (1966). *The Social Construction of Reality: a treatise in the sociology of knowledge*. New York: Anchor Books.
- Buarque, C. (1994). *A Revolução nas Prioridades: da modernidade técnica à modernidade ética*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Busch, L. (2001). *Implications of the Change of Epoch for Science and Technology in Society and Agriculture*. Trabajo presentado en el Taller Regional “Towards a New Institutional Coherence for Guiding Rural Research and Development (RR&D) Efforts in Latin America”, promovido por el Proyecto “Nuevo Paradigma”, del ISNAR, y financiado por la COSUDE, en Heredia, Costa Rica, en 15-20/10/2001.
- Busch, L. (2000). *The Eclipse of Morality: science, State and market*. New York: Aldine de Gruyter.

- Capra, F. (1996). *La Trama de la Vida: una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Barcelona: Anagrama.
- Capra, F. (1982). *The Turning Point*. Nueva York: Simon & Schuster.
- Castells, M. (1998). *End of Millennium* (Volume III). Malden, MA: Blackwell Publishers.
- Castells, M. (1997). *The Power of Identity* (Volume II). Malden, MA: Blackwell Publishers.
- Castells, M. (1996). *The Rise of the Network Society* (Volume I). Malden, MA: Blackwell Publishers.
- Castro, A.M.G.; Lima, S.M.; Maestrey, A; Trujillo, V.; Alfaro, O.; Mengo, O.; y Medina, M. (2001). "La Dimensión de Futuro en la Construcción de la Sostenibilidad Institucional". Série *Innovación para la Sostenibilidad Institucional* (apoyo del ISNAR, COSUDE y Ministerio de las Relaciones Exteriores de los Países Bajos—DGIS). San José, Costa Rica: Proyecto ISNAR "Nuevo Paradigma".
- De Souza Silva, José. (2004). "Quo Vadis, Tecnociencia?: A emergência de uma ciência da sociedade no contexto da mudança de época", en Lucy Woelnerer (Ed) *Ciência, Tecnologia e Sociedade: O desafio da interação*. Londrina, PR, Brasil: Instituto Agrônômico do Paraná-IAPAR.
- De Souza Silva, José. (2004). "La Farsa de Desarrollo: Del colonialismo imperial al imperialismo sin colónias", pp.51-92, en María Lorena Molina (Ed) *La Cuestión Social y la Formación Profesional en Trabajo Social en el Contexto de las Nuevas Relaciones de Poder y la Diversidad Latinoamericana*. XVIII Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social, Julio de 2004, San José, Costa Rica, organizado por la Universidad de Costa Rica (UCR) y la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social (ALAETS). Buenos Aires: Editorial ESPACIO.
- De Souza Silva, José. (2004). "A mudança de Época e o Contexto Global Cambiante: Implicações para a mudança institucional em organizações de desenvolvimento", pp. 65-110, en Suzana Valle Lima (Ed) *Mudança Organizacional: Teoria e Gestão*. Brasília, Brasil: Fundação Getúlio Vargas (FGV).
- De Souza Silva, José. (2002) "La Sostenibilidad Institucional y el Cambio de Época". *Revista del CONESUP* (Ecuador), No.2:69-86.
- De Souza Silva, José. (2001). *La Dimensión Institucional del Desarrollo Sostenible: de las "reglas de la vulnerabilidad" a las "premisas de la sostenibilidad" en el contexto del cambio de época*. Quito, Ecuador: Pontificia Universidad Católica del Ecuador y Editorial QUIPU.
- De Souza Silva, José. (2001). "Roles of Planners and Planning", en G. Gijsbers; W. Janssen; H. Hambly Odam; y G. Meijerink (Eds) *Planning Agricultural Research: A Sourcebook*, pp.159-169. New York: CABI Publishing and International Service for National Agricultural Research (ISNAR).
- De Souza Silva, José. (1999). "¿Una época de cambios o un cambio de época?". *Revista Forestal Centroamericana*. Octubre-Diciembre: 6-10.
- De Souza Silva, José. (1997). "Agricultural Biotechnology Transfer to Developing Countries Under the Cooperation-Competition Paradox". *Cadernos de Ciência & Tecnologia*, Brasília, Brasil, 14(1): 91-112.
- De Souza Silva, José. (1997). "Modernização de Organizações de Ciência e Tecnologia Agropecuária: Imagens, visões e modelos de referência para mudanças institucionais", pp. 95-120. En EMBRAPA-CNPAF-APA. V Reuniao Nacional de Pesquisa de Feijao. *Anais*. Volume 2, Palestras, paineis e grupos de trabalho. Goiânia: EMBRAPA-CNPAF.
- De Souza Silva, José. (1996). "From Medicinal Plants to Natural Pharmaceuticals: The Commercialization of Nature", pp. 109-129. En Pan American Health Organization. *Biodiversity, Biotechnology, and Sustainable Development in Health Agriculture: Emerging Connections*. Washington, D.C.: Pan American Health Organization.
- De Souza Silva, José. (1995). "Plant Intellectual Property Rights: The rise of nature as a commodity", pp. 57-68, en N.P. Peritore y A.K. Galve-Peritore (Eds) *Biotechnology in Latin America: Politics, impacts, and risks*. Wilmington, DE: SR Books.
- De Souza Silva, José. (1994). "Agricultural Biotechnology in Developing Nations: Place, role, and contradictions", pp.115-126, en June Fessenden MacDonald (Ed) *Agricultural Biotechnology & the Public Good*, NABC Report 6. Ithaca, New York: National Agricultural Biotechnology Council-NABC, 1994.
- De Souza Silva, José. (1993). "Gestão de Ciência e Tecnologia: Visão Operacional Pública", en *Gestão em C&T: I Seminário sobre Gestão em Ciência e Tecnologia, Síntese*, pp.135-148. Brasília, Brasil: SINPAF-FINEP.
- De Souza Silva, José. (1993). "Plant Intellectual Property Rights and the Commoditization of Nature in the 21st Century", pp.491-497, en D.R. Buxton, R. Shibles, R.A. Forsberg, B.L. Blad, K.H. Asay, and G.M. Paulsen (Eds) *International Crop Science I*. Madison, Wisconsin: Crop Science Society of America.
- De Souza Silva, José. (1991). "Science and the Politics of Genetic Resources in Latin America", pp.79-96, in D. Goodman and M. Redclift (Eds) *Environment and Development in Latin America: the politics of sustainability*. New York: Manchester University Press.
- De Souza Silva, José. (1991) "A Disseminação da Ciência Ocidental e a Transmissão Internacional da Desigualdade", pp. A115-A127, en *Anais do XVI Simpósio Nacional de Pesquisa de Administração em C&T: Tecnologia, Meio Ambiente & Competitividade*. São Paulo: Universidade de São Paulo (USP).
- De Souza Silva, José; Cheaz, J.; y Calderón, J. (2001a). "La Cuestión Institucional: de la vulnerabilidad a la sostenibilidad institucional en el contexto del cambio de época". Série *Innovación para la Sostenibilidad Institucional* (apoyo del

- ISNAR, COSUDE y Ministerio de las Relaciones Exteriores de los Países Bajos—DGIS). San José, Costa Rica: Proyecto ISNAR "Nuevo Paradigma".
- De Souza Silva, José.; Cheaz, J.; Santamaría, J.; Mato, M.A.; y León, A. (2001b). "La Dimensión de Estrategia en la Construcción de la Sostenibilidad Institucional". Série *Innovación para la Sostenibilidad Institucional* (apoyo del ISNAR, COSUDE y Ministerio de las Relaciones Exteriores de los Países Bajos—DGIS). San José, Costa Rica: Proyecto ISNAR "Nuevo Paradigma".
- De Souza Silva, José; y Flores, Murilo Xavier. (1993). "Strategic Management of Agricultural Research: the EMBRAPA experience". *Public Administration and Development*, 13(3):249-259.
- Díaz, E.; y Heler, M. (Eds) (1992). *Hacia una Visión Crítica de la Ciencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Dickens, D.R.; and Fontana, A.(Eds) (1994). *Postmodernism & Social Inquiry*. New York: Guilford Press.
- Dupas, G. (2000). *Economía Global e Exclusão Social: pobreza, emprego, Estado e o futuro do capitalismo*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Ellul, J. (1964). *The Technological Society*. New York: Vintage Books.
- Escobar, A. *La Invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Santa Fé de Bogotá, Venezuela: Grupo Editorial NORMA, 1998.
- Gergen, J.; and Thatchenkery (1996). "Organizational Science as Social Construction: postmodern potentials". *Journal of Applied Behavioral Science*, 32(4):356-377.
- Gibbons, M. (2000). "Mode 2 Society and the Emergence of Context-Sensitive Science". *Science and Public Policy*. 57(1):159-163.
- Gibbons, M.; Limoges, C.; Nowotny, H.; Schwartzman, S.; Scott, P.; and Trow, M. (1994). *The New Production of Knowledge: the dynamics of science and research in contemporary societies*. London: SAGE.
- Harding, S. (1991). *Whose Science? Whose Knowledge?* New York: Cornell University Press.
- Held, D. (1995). *Democracy and the Global Order: from the modern State to cosmopolitan governance*. United Kingdom: Polity Press.
- Held, D.; and McGrew, A. (Eds) (2000). *The Global Transformations Reader: an introduction to the globalization debate*. Cambridge: Polity Press.
- Hill, C. (1969). *Reformation and Industrial Revolution*. Harmondsworth, Middlesex: Penguin Books.
- Hobsbawm, E. (1969). *Industry and Empire*. Harmondsworth, Middlesex: Penguin Books.
- Hoogvelt, A. (1997). *Globalization and the Postcolonial World*. Maryland: The John Hopkins University Press.
- Kloppenburg, J. "Social Theory and the De/Reconstruction of Agricultural Science: local knowledge for an alternative agriculture". *Rural Sociology*, 56(4), 1991:519-548.
- Knorr-Cetina, K. (1981). *The Manufacture of Knowledge: an essay on the constructivist and contextual nature of science*. Oxford: Pergamon Press.
- Lima, S.V.; Castro, A.M.G.; Mengo, O.; Medina, M.; Maestrey, A.; Trujillo, V.; y Alfaro, O. (2001). "La Dimensión de Entorno en la Construcción de la Sostenibilidad Institucional". Série *Innovación para la Sostenibilidad Institucional* (apoyo del ISNAR, COSUDE y Ministerio de las Relaciones Exteriores de los Países Bajos—DGIS). San José, Costa Rica: Proyecto ISNAR "Nuevo Paradigma".
- Mander, J.; e Goldsmith, E. (Eds) (1996). *The Case Against the Global Economy and for a Turn Towards the Local*. San Francisco: Sierra Club Books.
- Mato, M.A.; Santamaría, J.; De Souza Silva, J.; y Cheaz, J. (2001). "La Dimensión de Gestión en la Construcción de la Sostenibilidad Institucional". Série *Innovación para la Sostenibilidad Institucional* (apoyo del ISNAR, COSUDE y Ministerio de las Relaciones Exteriores de los Países Bajos—DGIS). San José, Costa Rica: Proyecto ISNAR "Nuevo Paradigma".
- Maturana, F.; and Varela, F. *The Tree of Knowledge: the biological roots of human understanding*. Boston, MA: Shambala Publications, 1992.
- Morin, E. (1984). *Ciencia con Conciencia*. Barcelona: Anthropos Editorial del Hombre.
- Nowotny, H.; Scott, P.; and Gibbons, M. *Re-Thinking Science: knowledge and the public in an age of uncertainty*. Cambridge: Polity Press, 2001.
- Reich, R. (1993). *El Trabajo de las Naciones*. Buenos Aires: Javier Vergara Editor, S.A.
- Rifkin, J. (2000). *The Age of Access: the new culture of hypercapitalism where all is paid-for experience*. New York: Penguin Putnam.
- Rifkin, J. (1996). *El Fin del Trabajo: nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era*. Buenos Aires: Paidós.
- Sachs, Wolfgang. (1999). *Planet Dialectics: Exploration in environment & development*. London: Zed Books.

- Sachs, Wolfgang (Ed.). (1992). *The Development Dictionary: A guide to knowledge as power*. London: Zed Books.
- Sader, E. (Ed) (1998). *Democracia sin Exclusiones ni Excluidos*. Caracas, Venezuela: Nueva Sociedad.
- Santos, Boaventura de Sousa (2003). "The World Social Forum: Towards a Counter-Hegemonic Globalization" (<http://www.ces.fe.uc.pt/bss/fsm.php>).
- Scott, James C. (1995). *Los Dominados y el Arte de la Resistencia*. Madrid: Txlaparta.
- Röling, N. (2001). Some perspectives on New Institutional Coherence for Guiding Rural Research and Development Efforts. Trabajo presentado en el Taller Regional "Towards a New Institutional Coherence for Guiding Rural Research and Development (RR&D) Efforts in Latin America", promovido por el Proyecto "Nuevo Paradigma", del ISNAR, y financiado por la COSUDE, en Heredia, Costa Rica, en 15-20/10/2001.
- Salazar, L.; De Souza Silva, J.; Cheaz, J.; y Torres, S. (2001). "La Dimensión de Participación en la Construcción de la Sostenibilidad Institucional". *Série Innovación para la Sostenibilidad Institucional* (apoyo del ISNAR, COSUDE y Ministerio de las Relaciones Exteriores de los Países Bajos—DGIS). San José, Costa Rica: Proyecto ISNAR "Nuevo Paradigma".
- Santos, M. (2000). *Por Uma Outra Globalização: do pensamento único à consciência universal*. São Paulo: Record.
- Tetenbaum, T. (1998). "Shifting Paradigms: from Newton to Chaos". *Organizational Dynamics*, 26(4):21-32.
- Van der Heijden, K. (1996). *Scenarios: the art of strategic conversations*. England: John Wiley & Sons Ltda.
- Wallerstein, I. (1999). *The End of the World as We Know It: social sciences for the Twenty-First Century*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.
- Walsh, C.; Schiwiy, F.; y Castro-Gómez, S. (2002). *Indisciplinar las Ciencias Sociales: Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder, perspectivas desde lo andino*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Ayala.
- Walzer, M. (Ed) (1998). *Towards a Global Civil Society*. Oxford: Oxford University Press.
- Warnier, J. (2000). *A Mundialização da Cultura*. Bauru, São Paulo: EDUSC.
- Woolgar, S. (2000). "Social Basis of Interactive Social Science". *Science and Public Policy*, 27(3):65-173.
- Watson, T. (2000). "Management and Interactive Social Science: critical participative research". *Science and Public Policy*, 27(3):203-210.